

Desde dentro

Un nuevo espacio donde las letras traen para ti los más profundos sentimientos de quiénes escriben desde el CERESO de esta ciudad.

DIME TÚ

**HAY ALGO QUE ESTA NACIENDO,
DENTRO DE MI CORAZÓN,
PORQUE TAN SOLO AL ESCUCHAR
TU VOZ,
SE ALEGRA MI DÍA.**

**SE ME ALEGRA ESTA VIDA,
SERÁ, QUE CUANDO ME
EMBRIAGO DE TUS BESOS,
UNA PÓCIMA DE TU AMOR,
HECHIZA MI CORAZÓN.**

**DIME TÚ, QUE ME PASA,
PORQUE AUNQUE NO TE VEA,
Y AUNQUE NO TE CONOZCA,
ME ENAMORO MAS DE TI.**

**Y CUANDO NO ESCUCHO TU VOZ,
TRISTE ME PONGO,
TRISTE MI CORAZÓN,
SUFRE POR TI.**

**DIME TÚ QUE HACER,
PARA CALMAR ESTA TENTACIÓN,
DIME TÚ QUE HACER,
PARA ENCONTRAR PAZ EN MI
CORAZÓN.**

**DIME TÚ QUE HACER,
PUES SIEMPRE ESTAS PRESENTE,
EN MI MENTE,
Y EN MI CORAZÓN.**

AUTOR: Juan Carlos Rodríguez Almaguer



La Galería del Tigre

Por Tomás Yong Wong
tommyyongwong@hotmail.com
www.tigermexicanart.com

No soy afecto a escribirme a mi mismo, por lo que les dedico estos 2 pensamientos que espero los haga reflexionar.

“LOS 5 SENTIDOS, DIGO LOS SEIS”

Señor gracias por oír.- Sobre todo; una melodía de yanni o what’s up de 4 non blondies. Esta ultima que te hace reflexionar sobre llevar una vida aburrida. Ya es hora de empezar a vivir.

Señor gracias por ver.- Sobre todo; un atardecer o un amanecer en el Valle de las Delicias, con cierto matiz de nubes y el hermano venado en lo más alto de ese bello acontecer.

Señor gracias por paladear.- Sobre todo; un vino tinto de mesa parreño, de esos que se envasan sencillo, pero al paladearlos no le piden nada a los más cotizados.

Señor gracias por Oler.- Sobre todo; el aroma del jazmín, colocado en el cabello de una dama, que aunque no este muy bonita el aroma la hace ver...

Señor gracias por acariciar.- Sobre todo; el cuerpo de una dama, asemejando al bolero de Ravel, en un principio la calma... que te va conduciendo poco a poco, hasta llegar a la furia tempestad del orgasmo, al grito de júbilo, de una mujer.

Señor , pero creo que falta uno, porque todos los anteriores, los tiene, hasta la criatura más pequeña del reino animal, ¿pero?, el de poder sentir que amas a un hijo, el de poder sentir a tu semejante que sufre por su pobreza, el de poder sentir el sufrimiento de una madre que ha perdido a su hijo, el de poder sentir que tu patria sufre por malos gobernantes, la de poder sentir que estás vivo, porque amas a una mujer, y que todo esto se resume a una sola palabra... AMOR. Entonces miro al cielo, y exclamo: ¡GRACIAS SEÑOR! por este, sexto sentido.

“MI AMIGO PANCHITO ”

Panchito, es un camarada que siempre que te lo encuentras, lo primero que dice; es que el no confía en las mujeres, y que por eso... cuándo el necesita a una de ellas, mejor paga sus favores y así no tiene compromisos, ya que estas, solo quieren el dinero y no a las personas (según el). Por lo que mi amigo Panchito, es una persona muy desconfiada con el género femenino y quizás tenga razón, por su manera muy personal de ser.

Realmente siento lástima de mi amigo, por su forma de pensar y de vivir, y no puedo decir o asegurar si lo han hecho sufrir a mi amigo, pero de una cosa sí estoy seguro, es que a mi amigo Panchito, nunca lo ha amado una mujer... pobrecito, porque, las que yo he conocido, ALGUNAS DE ELLAS DARIAN SU VIDA por su servidor, como también yo... MORIRÍA POR ALGUNA MUJER.

**“Hilario Carrillo, Charro Sampetrino”
(2ª parte final)**

Hilario, nació en el ejido de San Esteban de Abajo. Procedía de una familia campesina, su padre se llamaba Herculano Carrillo y su madre Homobona Hernández, estaba casado con Petra López y tenía 3 hermanos mayores que él. Uno de ellos Luciano, estuvo trabajando con Don Juan M. Rodríguez, abuelo de mi compadre, el también charro Carlos Rodríguez Elizondo. Los otros 2 hermanos de Hilario eran, Procopio y Santiago, este último parecido a Hilario, ya que se dice que era un asesino y protegía a los hacendados, como también Hilario lo hacía.

Hilario era una persona prepotente, por lo que mucha gente no lo podía ver o era demasiado abusón, ya que como todo policía de esa época se aprovechaba del poder y hacía alarde de ello, como en el caso del mismo Pascual (el que lo asesinó) que tenía una vinatería y le llevo a tirar las barricadas del vino. Así también los atropellos que hacía con su propio caballo a la gente que Hilario creía que cometía alguna fechoría.

También cuenta la historia que era bueno para montar y para el uso de las armas, su fama de malo era tanta, que cuando oían que iba a llegar a alguna parte, la gente se escondía, por lo mismo, que ya lo conocían.

El corrido de Hilario Carrillo fue compuesto por Manuel Ramírez, al parecer originario o radicado en San Ignacio de este mismo municipio, y en un principio el corrido original era muy largo, en comparación con el que actualmente escuchamos.

Algunos de los intérpretes de este famoso corrido a través de los años han sido: Mundo Miranda, Los Laguneros, Los Diamantes, Los Originales de San Pedro, Toritos Barrios, Banda Lagunera, Pavos del Norte, Banda la Mentira entre otros.

Por último, en el acta de defunción de Hilario Carrillo se asienta, que murió a las 20.30 hrs. Del día 14 de septiembre de 1930 en el libro 02, foja 35, acta 357 de fecha de 15 de septiembre de 1930.

Así mis queridos lectores de a caballo y quien quite otros, espero les haya gustado este reportaje y no dejen de visitar mi página en Internet donde pueden observar la mayoría de mis obras pictóricas. Hasta la próxima.

Este artículo esta documentado en:

Sr. José Treviño C., pláticas con familiares del mismo Hilario y de mi estimado amigo, el Profesor Tonche, de Francisco I. Madero e investigador de este personaje.

Para más información, visite el Museo de Papelería el Tigre, donde podrá encontrar fotos, artículos del occiso (no oficial), etc.

**“AUTORETRATO, mi gemelo KRAZY TIGER”.
(2006)**



PERSONAJES Don Juan Abusaid Chaya

Don Baltazar Guerrero Lo Recuerda así



Por Sagrario De Santiago Andrade

El cariño que tenemos a nuestra tierra es fundamental. Es parte de nuestra formación tener un origen donde surgen nuestros valores, tradiciones, costumbres y creencias y por eso muchos nos sentimos orgullosos de ser Sampetrinos. En nuestra comunidad hubo gente que contribuyó de manera importante en nuestro desarrollo y en mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Un personaje de la historia de San Pedro es indiscutiblemente el famoso Don Juan Abusaid Chaya, hombre honesto y trabajador y que dio empleo a mucha gente en años pasados.

La gente mayor de nuestra comunidad se ha de acordar bien de él, pero también hay mucha que no sabe de este ilustre sampetrino. Gracias a la conversación que tuve con don Baltazar Guerrero, quien trabajó muchos años con la familia Abusaid, rescataremos algo para nuestra memoria.

Don. Baltazar Guerrero comenzó a trabajar en 1967 con el Sr. Juan Abusaid Ríos, hijo de Don Juan Abusaid Chaya, a quien en ocasiones le ayudaba como chofer, así que pudo ser testigo de cómo ayudaba a mucha gente humilde.

“En aquel tiempo algunas personas hacían ladrillo y se lo iban a vender a don Juan y él lo compraba, pero muchas veces solo para ayudarles. A casi toda la gente que le pedía algún favor le ayudaba, la gente iba y le vendía todo tipo de animales cuando tenían alguna necesidad. Si alguien llevaba una receta médica y no tenían dinero para pagarla, también les apoyaba de una forma u otra. El día de finados ayudaba a sus trabajadores con flores y coronas para sus difuntos. Para el 25 de Diciembre procuraba tener toneladas de manteca y bultos de harina para regalarle a la gente que lo necesitara. El personal docente de las escuelas primarias empezaba a recibir ese obsequio desde el día 20. Si se le terminaba la dotación, mandaba por más para seguir regalando. Se formaban unas filas muy largas de señoras que iban por su harina y manteca y a todas trataba muy bien. No recuerdo que haya habido otra persona que ayudara de esa manera a los necesitados. Lo hacía sin ningún interés político o de otro tipo, solo por el gusto de ayudar

Era una persona muy estimada por mucha gente. Tenía tierras, muchas propiedades y una fábrica despepitadora, era un señor con muchos bienes pero al mismo tiempo un hombre humilde, honesto, trabajador, le gustaba hablar derecho, no le gustaban los engaños. Ayudó a todo el campesinado con apoyos, semillas. Les hacía grandes préstamos de dinero y ellos después le pagaban. No le gustaban los cheques, solo manejaba efectivo. Cuando no hubo agua en la presa nos daba a los ejidatarios frijol y maíz para ayudarnos a salir de la crisis, tenía una caja fuerte bien grande donde guardaba su dinero y nunca quedaba mal con la raya de los trabajadores. Me dicen algunas personas que lo conocieron que no ha habido otro refaccionador como él.

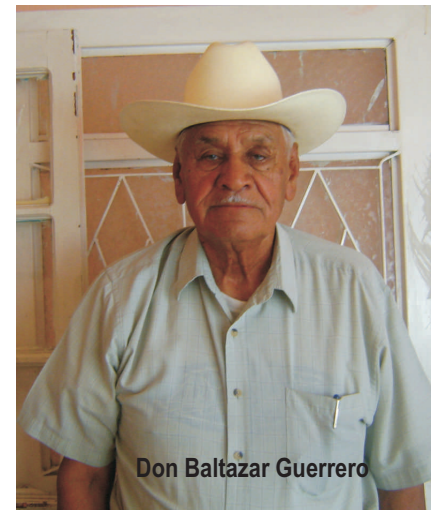
Donó a la comunidad dos terrenos para construir una Escuela Primaria y una Secundaria. La primaria lleva su nombre y la secundaria es la “Covantes”.

En una ocasión llegó a una agencia de automóviles en Torreón y preguntó a uno de los empleados el precio de un carro que estaba en exhibición, pero como el vendedor no creía que fuera a comprarlo fue con el gerente para decirle que había llegado un señor que le estaba jugando una broma pues no parecía que pudiera comprar ese vehículo tan costoso. El gerente reconoció a don Juan y fue a atenderlo personalmente, entonces él preguntó al gerente el costo del automóvil y al saberlo de inmediato sacó el dinero en efectivo para pagar, diciendo que al día siguiente mandaba por él.

Era una persona sencilla que no se andaba con lujos, le gustaba mucho ir a jugar dominó al Campoamor por las tardes y en ocasiones ahí lo localizaba la gente para hacer negocios.

Un día que venía de Torreón, del entronque de San Ignacio iba saliendo una pipa que traía un tubo grande y don Juan, que ya usaba lentes de mucho aumento, no vio el tubo y éste le pegó en la cabeza. Lo llevaron a México para tratarlo, pero no se pudo hacer nada. Cuando trajeron su cuerpo, trabajadores suyos y mucha gente lo fue a recibir a la Cuchilla y todos lloraban, como si se tratara de algún familiar”

Mucha gente aun recuerda aquellos tiempos y aquellos hombres con sus acciones tan generosas, hombres de palabra, honestidad y lealtad, que hicieron lo que hicieron de buena fe, sin esperar nada a cambio. No perdamos la confianza en que nuestros nuevos gobernantes retomen ese ejemplo y esa escuela, la escuela de la honestidad y solidaridad para con los más necesitados.



Don Baltazar Guerrero